

COMERCIO DE SERVICIOS MODERNOS EN EL T – MEC: UNA OPCIÓN PARA MÉXICO EN LA INTEGRACIÓN REGIONAL

Fernando Hernández Pérez¹
Idalia Guadalupe Ruiz Aguilar²

Introducción

El presente trabajo analiza el comercio de servicios modernos en el T – MEC como una opción para México frente a la integración regional de América del Norte. Para lograr dar respuesta a esta inquietud se considera el proceso de globalización y sus tres olas recientes con características particulares, pero sobre todo algunas dominantes específicas como las innovaciones, que han transformado el comercio internacional tanto de bienes como de servicios.

Los aportes de la Comisión económica para América Latina y el Caribe clasifican el comercio de servicios en dos grupos: modernos y tradicionales. Los servicios modernos son influenciados por el componente de las innovaciones de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y el internet, que han creado nuevas formas de comercio internacional. Las TIC, el internet y los tratados comerciales son componentes claves para el impulso del comercio de servicios modernos.

Se presentan cinco apartados que abordan la participación económica del comercio internacional, y en particular los servicios, considerando la globalización, las TIC y el tratado comercial. Estos tres componentes permiten identificar la importancia económica. En el apartado de Tecnologías de la Información y la comunicación y el comercio de servicios da cuenta de la relevancia que ha tenido las TIC en la consolidación del comercio internacional.

En el Tratado comercial de América del Norte se expone la importancia y su influencia en el impulso del comercio de servicios modernos, así como su pertinencia de renegociación, y lo transforma en el Tratado México, Estados Unidos y Canadá (T – MEC).

¹ Docente – Investigador de la Licenciatura en Economía de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Chiapas, ferher8@hotmail.com o fernando.hernandez@unach.mx

² Docente – Investigador de la Licenciatura en Economía de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Chiapas. Aguilarruiz_ida@hotmail.com o idalia.ruiz@unach.mx

En el apartado el comercio de servicios modernos y tradicionales y el T – MEC se expone la importancia que han tenido estas actividades en la era de la globalización.

En la última parte, el comercio de servicios modernos en el T – MEC se presenta una revisión de los sectores económicos que integran el comercio de servicios modernos y su contribución económica a la región, y sobre todo para la economía mexicana. Para México, el T – MEC le abre la oportunidad de aprovechar sus ventajas absolutas que le proporciona la región, la cultura, el horario y sobre todo el marco regulatorio de la renegociación del tratado comercial.

Globalización, TIC y Tratado comercial.

Las controversias en política económica de la década de los 70's y 80's por el predominio de las acciones proteccionistas de los Estados – Nacionales da un giro a mediados de los ochentas y reconfigura las acciones económicas orientadas al libre comercio. A finales de los 80's y principios de los 90's se consolidan los acuerdos del Bretton Woods en materia de cooperación monetaria e impulso al comercio internacional, entre otros, que marcan un nuevo sistema económico mundial, basado en el orden financiero mundial, mayor apertura al comercio e inversiones internacionales (principalmente estadounidenses e inglesas).

Con los lineamientos del Bretton Woods siguieron nuevos acuerdos como el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) que buscaban consolidar el comercio de mercancías de 1947 y que tuvo el carácter vinculante en 1994. En 1995 se consolidaba la Organización Mundial de Comercio (OMC) como resultado de la ronda de Uruguay. En este mismo año surge el Acuerdo General sobre Comercio de Servicios (AGCS) como parte de comprender y analizar el encadenamiento que tienen los servicios en las actividades comerciales y de bienes, que se invisibilizan ante el proceso productivo mercantil.

La presencia de los servicios en el proceso productivo toma relevancia a partir del comercio internacional, y deja al descubierto la indivisibilidad que tienen en el encadenamiento de suministros. La invisibilidad de los servicios se sustenta por la intangibilidad que tienen y porque son fundamentales en el proceso de comercialización de los bienes. La participación de los servicios es fundamental para entender el proceso y evolución histórica de la globalización, tal como se observa en la primera ola, como plantea Carbaugh (2009) en la evolución de la globalización se ha dado en tres olas:

En la primera ola (1870 – 1974), es representada por la disminución de las barreras arancelarias y las nuevas tecnologías, que resultaron en la reducción de los costos de transporte, como el cambio de barcos de vela por los de vapor y la llegada de los trenes. La segunda ola (1945 – 1980), se consolida con un nuevo tipo de comercio: la especialización de los países ricos en nichos de manufactura que obtienen productividad a través de las economías de aglomeración. La tercera ola de globalización comenzó en la década de los 80's con características propias: A) un gran número de países en desarrollo, como China, India y Brasil, ingresaron a los mercados mundiales de manufactura. B) otros países en desarrollo permanecieron cada vez más marginados de la economía mundial, lo que provocó menores ingresos y un aumento de la pobreza. C) los movimientos de capital internacional, que fueron modestos durante la segunda ola de globalización, una vez más se volvieron sobresalientes (Carbaugh, 2009).

El proceso de globalización se ha caracterizado por la evolución de dos sectores: Comunicaciones e Innovaciones tecnológicas, que han permitido el avance y consolidación. La consolidación de la innovación ha impulsado procesos de deslocalización productiva, y nuevas estrategias para aprovechar la abundancia de recursos y factores productivos como son: mano de obra y recursos naturales, es decir, el offshoring.

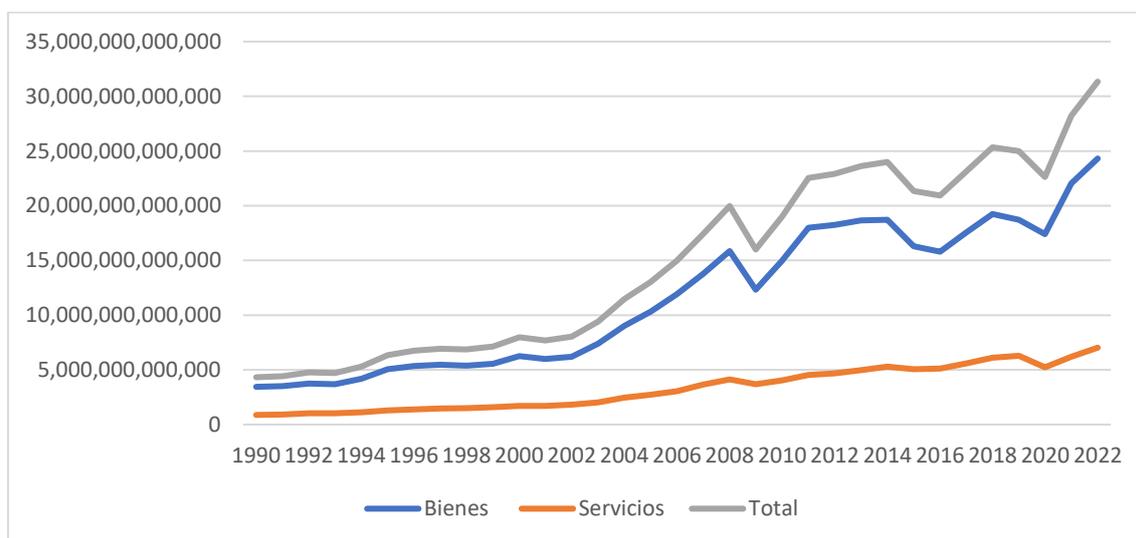
La última ola de la globalización es aprovechada por la consolidación de la subcontratación del empleo u “outsourcing”, que permitió deslocalizar algunos procesos productivos a países con abundancia de mano de obra barata. Este proceso se presentó principalmente en algunas partes de fabricación de productos o componentes de semiconductores, que consolidaron las cadenas globales de suministro. Esta consolidación se dio a medida que los viajes y comunicación se volvieron más accesibles, lo que permitió una mayor movilidad de los procesos productivos a zonas donde los costos de producción eran más bajos, y es así, como el comercio internacional comenzó a tener un papel central en la composición económica mundial.

El comercio mundial se fortaleció por la evolución de estos dos sectores y permitió la consolidación de instituciones como la Organización Mundial de Comercio (OMC). En la década de los noventa el comercio internacional tuvo una participación del 18.88 por ciento con respecto al PIB mundial, considerando el total de las exportaciones de bienes y servicios, y para finales de la década de los noventa contribuyó con 12.93 por ciento. Los noventa significaron el impulso de la participación del comercio internacional como un componente relevante para la economía mundial al llegar a un

crecimiento del 28.78 por ciento en el 2010 y tener un aumento de 30.60 por ciento en el 2022. En términos de valores, con datos del Banco Mundial, el comercio de bienes y servicio ha aumentado su participación en la economía mundial (Grafica 1).

El aumento del comercio mundial de 2010 a 2022 se debió a la reestructuración de los procesos productivos, pero también a la consolidación de las instituciones internacionales como la OMC, que permitieron la disminución y eliminación de las tarifas arancelarias de los productos manufactureros. Los cuales, fueron cobijados por los acuerdos comerciales multilaterales, bilaterales y regionales que se firmaron en esta década, y permitieron la eliminación de las restricciones de la movilidad de las inversiones extranjeras realizada por los países desarrollados.

Gráfica 1: Exportaciones mundiales de Bienes y Servicios (1990 – 2022).



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial, varios años.

Las olas de la globalización y sus distintas fases se han beneficiado de los procesos de innovaciones tecnológicas y de telecomunicaciones, que han impulsado el surgimiento de nuevos modelos de producción y la consolidación de otros. En otras palabras, la globalización se ha fortalecido gracias a la investigación y el desarrollo (I+D), que han formado una dupla inseparable para el aumento de la producción y el comercio internacional de bienes y servicios.

Tecnologías de la Información y las Comunicaciones y comercio de servicios

Las características representativas de la globalización en la década de los noventa son las innovaciones en viajes y transportes, que evolucionaron la movilidad de los seres humanos y las mercancías, logrando brindar bajos costos y disminución de tiempos. Además, de la consolidación de organizaciones internacionales como la OMC, que impulsaron la liberalización comercial y financiera a escala global. En los noventa también se consolidaron las innovaciones tecnológicas en materia de telecomunicaciones e información, que permitieron el surgimiento del internet y la creación de los primeros habilitadores. Los habilitadores comenzaron a utilizar la extensión de dominio World Wide Web (WWW) que significó el surgimiento de la red de informática mundial y con ello, las fronteras de los mercados se diluyeron para dar paso a un mercado global e infinito.

La aparición del dominio WWW y el internet cambiaron las relaciones de producción, y sobre todo el comercio internacional que se consolidó a partir de nuevos procesos productivos y nuevas formas de encadenamiento global, que permitieron bajar los costos y aumentar la calidad de los productos. Esta evolución permitió el fortalecimiento de las cadenas globales de suministro, que se fortalecieron con las innovaciones Tecnológicas de Información y las Comunicaciones (TIC) que vinculadas con los avances de la Investigación y el Desarrollo (I+D) han dado paso a nuevos procesos sociales y económicos, generando nuevos productos con mayor valor agregado y menores costos, lo que impulsa la competencia internacional y acaparamiento de nuevos mercados.

Las TIC³ y el internet han evolucionado la concepción del mercado finito para sobre poner el mercado infinito que evoluciona en el proceso de globalización, y da paso a una mayor transacción no solo de bienes, sino también de servicios incrustados en diversos encadenamientos productivos.

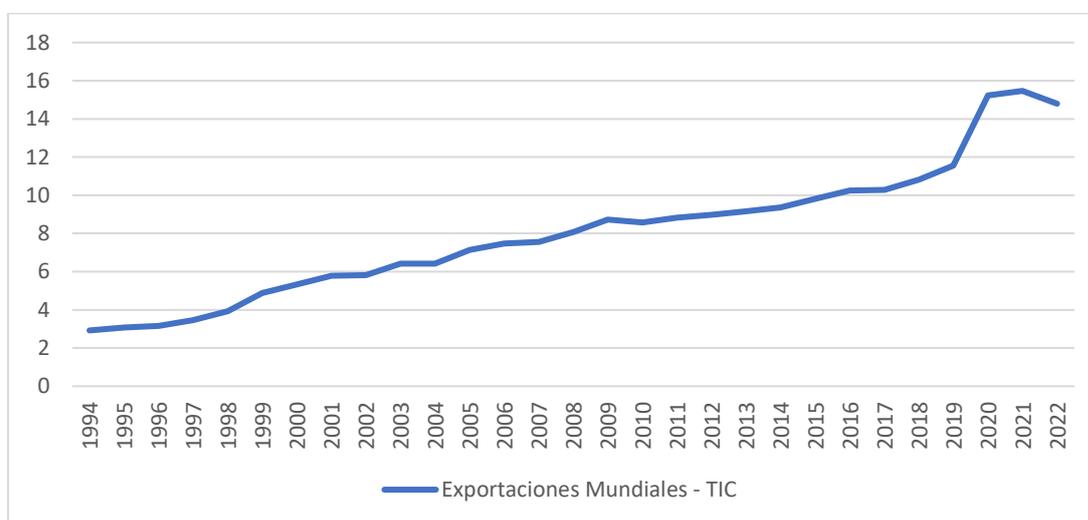
Datos del Banco Mundial, muestran que las exportaciones de TIC, desde 1994 se situaron en 2.99 por ciento a nivel mundial, y en el 2000, las exportaciones mundiales de TIC ya manifestaban un notable crecimiento de 5.33 por ciento. Estos datos muestran un crecimiento en la participación económica de las TIC en el comercio internacional, al

³ La industria de TIC es definida por el Departamento de Comercio de los Estados Unidos (2003) como aquellas dedicadas a la producción de hardware, software y servicios informáticos, equipos de comunicaciones y servicios de comunicaciones (Lazonick, 2009: 18).

punto de alcanzar una cifra superior de 15 por ciento en las exportaciones mundiales en el 2020 y 2021 (Gráfica 2).

El crecimiento de las exportaciones de las TIC se maximiza con la llegada de la pandemia Covid – 19. La pandemia impulsó masivamente el uso de las TIC para hacer frente al confinamiento social y librar los efectos económicos adversos y mantener en funcionamiento los sectores económicos estratégicos. El aumento de las exportaciones de las TIC en el 2020 y 2021, ha dejado a la vista el surgimiento de nuevos procesos productivos, así como el surgimiento de nuevas actividades económicas como las digitales.

Gráfica 2: Exportaciones mundiales de TIC (2005 – 2021)



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial, varios años

El crecimiento de las exportaciones de las TIC no todo ha sido miel sobre hojuelas, sino que tuvo que librar las complicaciones programáticas del fin de la década de los noventas, en particular, de 1999, que significaba un retroceso de un siglo atrás al momento de llegar al año 2000. Este problema programático también fue llamado como Y2K. Que generó una incertidumbre e hizo que el crecimiento del comercio internacional de las TIC fuera lento. Una vez superado el efecto Y2K⁴ (Peña Capobianco, 2021) de los sistemas informáticos se dio paso a la fortaleza y consolidación del “offshoring”, ahora impulsada por la dupla de las TIC y el internet.

⁴ El efecto Y2K en 1999 (alude a la necesidad de reprogramar las computadoras a partir de las cero horas del 1 de enero de 2000 y así evitar volver a 1900)

El año 2000 representó un hito en la consolidación del proceso de deslocalización productiva por dos factores claves. Primero, la abundancia de mano de obra que ofertaban países como India, China, Brasil y México, que permitieron la movilidad de los procesos productivos a sus territorios, por el abaratamiento de los costos de viajes y transporte, y por ende el aprovechamiento de la disminución de los costos de producción. Segundo, la superación del problema Y2K, y la confianza que daba la certeza programática, que creaba las condiciones para el impulso de nuevas actividades económicas basadas en la digitalización, que ocasionó el aumento de la demanda de productos con alto contenido tecnológico para el desarrollo e innovación de las TIC. La demanda de alto contenido tecnológico abrió el espacio para que países como India, China y Corea comenzaran a consumir estos productos, pero también estos países comenzaron a demandar talento especializado para ser competitivos con Estados Unidos.

Las exportaciones mundiales de TIC en la primera década del 2000 fueron de 5.33 por ciento, y de 8.57 por ciento en el 2010. Los datos muestran un crecimiento mayor al 3 por ciento (Gráfica 2). En la década del 2010 al 2020, las exportaciones de TIC tuvieron un auge del 6 por ciento al pasar de 8.88 por ciento en el 2011 al 15.23 por ciento en el 2020. Este crecimiento se dio por dos factores, el primero al proceso de deslocalización de mano de obra calificada y especializada de Estados Unidos hacia países emergentes como el caso de la India y China y viceversa.

Tal como lo sostiene Lazonick (2009), “con mano de obra bien educada y de alta tecnología fluyendo hacia Estados Unidos del extranjero (especialmente de India y China) y con empresas de TIC con sede en EE. UU, que deslocalizaron diversos tipos de actividades comerciales a otros países (nuevamente especialmente a India y China), la fuerza laboral de TIC se había globalizado mucho más en la década de 2000 de lo que había sido antes de la revolución de Internet” (Lazonick, 2009).

El segundo factor se relaciona con la llegada de la pandemia Covid – 19 que afectó a todos los rincones del planeta, y tuvo como epicentro China, donde se presentaron los primeros casos. El cierre de fronteras y el confinamiento social fueron las estrategias que impulsaron los diversos gobiernos con el fin de controlar e interrumpir la propagación del virus. Esto interrumpió los procesos productivos y por ende las cadenas globales de suministros, lo que comenzó a generar estragos en la economía y en sectores claves como educación, salud, comercio, transporte, entre otros.

Ante las condiciones adversas para contener la pandemia y sostener el crecimiento económico, diversos gobiernos implementaron uso masivo de las TIC y el internet para

mitigar las graves secuelas que dejaría la pandemia en la sociedad. En el 2020, las exportaciones mundiales de TIC se ubicaron en 15.23 por ciento y en el 2021 en 15.46 por ciento, cifras que muestran el auge de las TIC en los años más álgidos de la pandemia Covid – 19.

La evolución del comercio internacional de las TIC y los procesos de deslocalización que han impulsado las innovaciones tecnológicas en el transporte, viajes y las comunicaciones han consolidado la triada de: Investigación, Desarrollo e Innovación (I+D+i). Estos avances propiciaron las condiciones idóneas para el aumento de la producción con calidad y bajo costo, ocasionando la necesidad de un mayor mercado para colocar la producción, y es por ello, que las instituciones cobran mayor relevancia como la OMC y los tratados comerciales multilaterales, bilaterales o regionales.

Tratado Comercial de América del Norte, Comercio y TIC.

El primero de enero de 1994 entra en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) con la participación activa de Canadá, Estados Unidos y México. La cercanía geográfica de estos tres países consolida la ventaja de una mayor amplitud de mercado internacional, particularmente para la economía de los Estados Unidos. Para Canadá y México representa la oportunidad de acceder el principal mercado de consumo de América. La región del TLCAN, con datos del Banco Mundial, en 1990 exportaba 10.70 por ciento del comercio con respecto al PIB, y en 1994, esta región ya registraba un crecimiento de 11.59 por ciento.

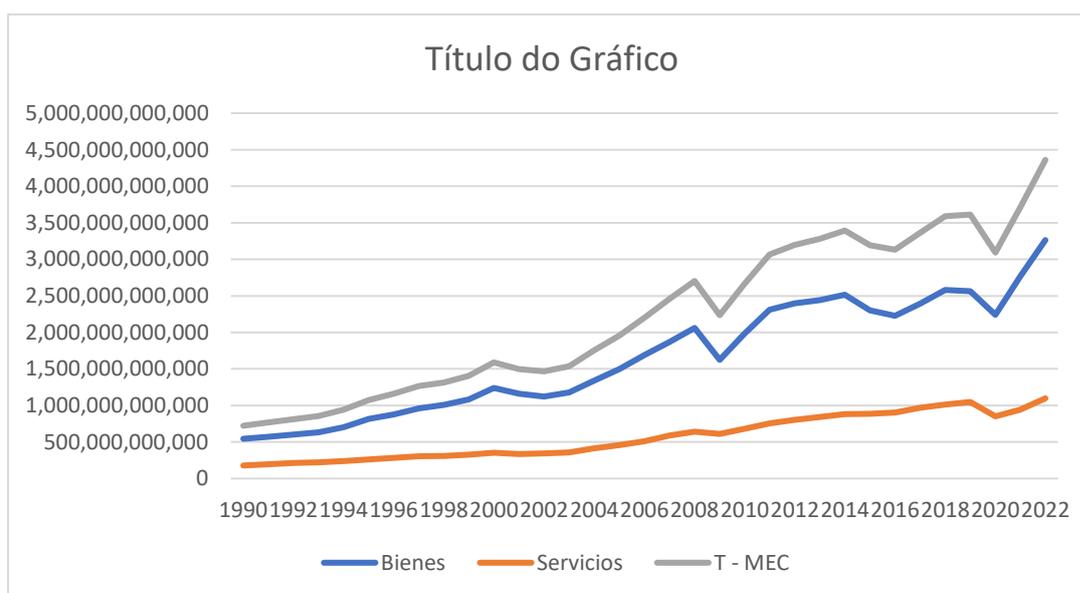
A inicios de la década de los noventa, la región de América del norte captó aproximadamente \$ 722,693,820,957 de dólares en exportaciones de bienes y servicios, y en 1995 estas actividades ya tenían un notable crecimiento con \$ 1,075,705,654,009 dólares. Las cifras muestran un crecimiento en las exportaciones de bienes y servicios y deja de manifiesto la importancia que tiene el acuerdo comercial en esta región. En el 2018, la región ya captaba \$ 3,590,810,486,348 dólares por comercio internacional (Gráfica 3). Los datos muestran que la región de América del norte ha tenido un dinamismo comercial a partir de la década de los noventa, que coincide con la firma del TLCAN y los albores de la globalización.

La negociación, firma y puesta en marcha del Tratado Comercial entre los tres países se dio en el auge de la apertura comercial y el cambio de política económica mundial, que lo colocó como un referente obligado de la globalización. A la par de la

puesta en marcha del TLCAN, la OMC negociaba el Acuerdo General sobre Comercio de Servicios (AGCS) y lo ejecutaba en 1995, un año después de la entrada en vigor del TLCAN. Es por ello, que en los 22 capítulos del TLCAN solo los capítulos XII (comercio transfronterizo), XIII (Telecomunicaciones) y XIV (Servicios financieros) hacían referencia al comercio vinculado a los servicios.

En otras palabras, el TLCAN se enfocó mayoritariamente al comercio de bienes y dio prioridad a los sectores estratégicos de comercio e inversión, y al sector; automotriz, bienes textiles y de vestido, entre otras ramas. Esta prioridad, se observa en el objetivo del TLCAN, que estableció de la siguiente manera: “Las Partes de este Tratado, de conformidad con lo dispuesto en el Artículo XXIV del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, establecen una zona de libre comercio” (Capítulo I, TLCAN, 1994).

Grafica 3: Comercio de Bienes y Servicios: TLCAN/T – MEC

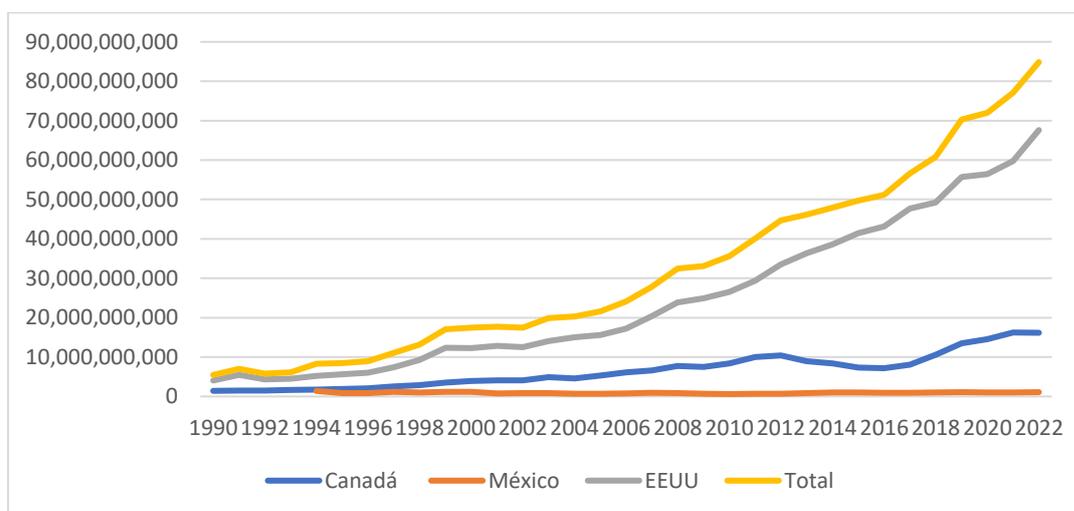


Fuente: Elaboración propia con datos de OMC, varios años

La prioridad el acuerdo sobre los bienes en la región comenzó a dar resultados favorables en los primeros cinco años de su puesta en marcha. En 1999, el comercio de bienes aportaba \$ 1,082,798,260,274 de dólares, que significaba el 76.91 por ciento del total de las exportaciones. Mientras que el comercio de servicios captaba \$ 325,067,281,758 de dólares, que representaba del 23.08 por ciento del comercio de la región.

Desde el inicio el tratado comercial se ha enfocado en los bienes, más que en los servicios, aunque estos últimos tienen una función complementaria e indivisible. El comercio de bienes es protagonista de crisis que han frenado su avance, tal como sucedió en el 2002, 2009 y / o 2016. En el caso del 2009, las repercusiones vinieron de la Crisis Financiera Global (CFG), y en el 2016, se originó por las políticas económicas de incertidumbre que generaban el proceso de desaceleración de la economía de los Estados Unidos. Además, de las amenazas del presidente de Estados Unidos Donald Trump de cancelar el TLCAN, si no se sometía a un proceso de renegociación. El cual, se dio en agosto de 2017. “En una conferencia de prensa el miércoles por la mañana, el gobierno estadounidense de Donald Trump regañó a Canadá y a México por lo que considera son los fracasos del acuerdo comercial trilateral, mientras a puerta cerrada los negociadores de Estados Unidos intentaban obtener concesiones por parte de los países vecinos” (<https://www.nytimes.com/es/2017/08/16/espanol/renegociacion-tlcan-mexico-canada-eeuu-comercio.html>).

Gráfica 4: Exportaciones de TIC en la región del TLCAN/T – MEC.



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial, varios años.

El comercio de servicios en la era del TLCAN ha tenido una participación discreta a los bienes. Sin embargo, los servicios han mostrado ser más resilientes a las crisis, tal como se aprecia en la gráfica 3, y han mostrado una menor caída en su participación económica a diferencia de los bienes. En el 2002, los servicios captaron \$ 344,451,995,443 dólares, que significó el 23.49 por ciento del comercio total. En 2009, año de la CFG, los servicios aportaron \$612,400,065,305 dólares, lo que representó el 27.

39 por ciento del comercio de la región. En el 2016, estas actividades recibieron \$ 904,998,277,245 dólares que simbolizó el 28.90 por ciento del total del comercio de servicios.

Con el auge del comercio de bienes y servicios en la región de América del Norte se da la renegociación del tratado comercial por presiones del gobierno de Estados Unidos, pero también, como una forma de actualizar y modernizar las reglas y normas que den mayor certidumbre comercial a los tres países. El primero de julio de 2018 entra en vigor el nuevo tratado comercial, ahora conocido como Tratado México, Estados Unidos y Canadá (T – MEC). El nuevo T – MEC presenta cambios significativos desde sus disposiciones iniciales, y no solo considera los lineamientos del GATT como el antiguo TLCAN, sino también incorpora los principios del AGSC, y se expone en su texto inicial: “Las Partes, de conformidad con el Artículo XXIV del GATT de 1994 y el Artículo V del AGCS, establecen una zona de libre comercio” (Capítulo 1, T – MEC).

La renegociación del tratado comercial entre los tres países abre oportunidades económicas para el desarrollo de nuevas actividades vinculadas al comercio de servicios, y principalmente las generadas por las TIC. La participación económica de las TIC ha cobrado relevancia desde la década de los noventa en la región, por su grado de aportación económica de \$ 5,476,927,179 dólares en 1990, y su auge en el 2022, de \$ 84,864,979,948 de dólares (Grafica 3). El volumen de exportación de las TIC, no es extraña debido a que los EEUU ocupa el primer lugar en la región, ya que en el 2022 captaron \$ 67,617,000,000 dólares. Mientras que Canadá ocupa el segundo lugar con \$ 16,162,976,874 dólares, y México el tercer lugar con \$ 1,085,003,074 dólares.

El valor que crea el comercio de las TIC en la región de América del norte deja de manifiesto la posición que ocupa México y la importancia que tiene en su economía, esto aun con la falta de datos confiables que muestren el valor real que generan. La dinámica comercial que ostenta la región alrededor del comercio de las TIC da la posibilidad a México para que pueda aprovechar sus ventajas comparativas, aun con la subestimación de datos que existe en el país, que es alrededor de 4 a 5 por ciento del valor de todas las actividades relacionadas con las TIC. Para solventar la deficiencia, México ha comenzado la actualización del sistema de cuentas nacionales en noviembre de 2022, y para dar certeza ha actualizado los resultados del censo económico 2019.

Comercio de Servicios: Modernos, Tradicionales y T – MEC.

El auge de las TIC y el Internet han permitido la transformación de la sociedad y la economía. Con la consolidación de las TIC, la sociedad experimentó nuevas formas de comunicación e interacción social y económica que marcaron una nueva fase de la globalización. Esta fase tomó fuerza a partir del afianzamiento de los acuerdos comerciales multilaterales, bilaterales y regionales que han ampliado las fronteras del mercado y, por ende, una mayor dinámica en el intercambio comercial.

Ante el aumento de nuevas trazabilidades de servicios basados en las TIC surge la necesidad de actualizar las metodologías de contabilización y registro. En el 2009, comienzan los esfuerzos internacionales para actualizar los manuales de contabilidad de balanza de pagos. Este esfuerzo fue impulsado por el Fondo Monetario Internacional (FMI), que dio como resultado el Manual de Balanza de Pagos, Sexta Edición (MBP6). En 2017, la Cepal reconocía la importancia de las TIC y el internet en las actividades económicas y sociales vinculadas al comercio internacional. “En menos de una década, se introdujeron paquetes tecnológicos vinculados a la computación en la nube y la analítica de grandes datos que se masificaron rápidamente entre los consumidores y las empresas, particularmente las de tamaño medio y grande (CEPAL, 2017: 41).

El informe de la CEPAL examina el problema que existe en la medición sobre el volumen y la trazabilidad de las actividades económicas encadenadas a las TIC y el internet. Sin embargo, en la práctica se ha desarrollado una economía de plataforma que aporta valor a las economías nacionales. “La discusión sobre los efectos de la economía de plataformas en la productividad se ha agudizado y dista de llegar a una conclusión. En particular, se señalan problemas derivados de los errores de medición y los rezagos de implementación y generación de complementariedades necesarias (McAfee y Brynjolfsson, 2017 en Cepal, 2017: 42).

Solventando las deficiencias estadísticas y considerando la evolución que han tenido las TIC, tal como ha quedado de manifiesto en la gráfica 2. Nace la imperiosa necesidad de recuperar la importancia que tienen los servicios en la trazabilidad de las mercancías, reconociendo la influencia que ha tenido la Investigación, Desarrollo e Innovación (I+D+i), consideradas como triada necesaria en el avance de las TIC, y como parte del impulso de nuevas dinámicas transformadoras en los procesos económicos.

La transformación económica ha impulsado una digitalización y comercialización internacional de servicios que desvanece las barreras físicas entre los productores y

consumidores, así como las fronteras nacionales e internacionales que exigían la presencia física de compradores o vendedores. Es decir, las TIC han innovado la economía y el comercio y, por ende, han ampliado las fronteras del mercado, permitiendo la valorización de la intangibilidad, y el surgimiento de los “Servicios Modernos” (SM).

La clasificación de los Servicios Modernos propuesta por la CEPAL (2017) y retomado por M. Alvarez, K. Fernández-Stark y N. Mulder (2020) dan pautas para comprender y clasificar estos servicios como actividades vinculadas directamente con las TIC y el Internet. Esto sin olvidar las actividades relacionadas con la economía tradicional como el transporte y los viajes, que se encuentran dentro de los “Servicios Tradicionales” (ST).

La clasificación de los Servicios Modernos considera a los sectores económicos de: 1) Telecomunicación, informática e información, 2) Servicios financieros, 3) Servicios de seguros y pensiones, 4) Cargos por el uso de propiedad intelectual, y 5) otros servicios empresariales. Mientras que los Servicios Tradicionales se agrupan en: 1) Manufactura sobre insumos físicos de tercero, 2) Mantenimiento y reparación, 3) Transporte, 4) Viajes, 5) Construcción, 6) Personales, culturales y creativos, y 7) Bienes y servicios de gobierno (Cuadro 1).

Cuadro 1: Clasificación del Comercio de Servicios: Modernos y Tradicionales

Servicios	Sectores	Clave
Tradicionales	Manufactura sobre insumos físicos de terceros	SA
	Mantenimiento y reparación	SB
	Transporte	SC
	Viajes	SD
	Construcción	SE
	Personales, Culturales y recreativos	SK
	Bienes y servicios de gobierno	SL
Modernos	Telecomunicaciones, informática e información	SF
	Financieros	SG
	Seguros y Pensiones	SH
	Cargos por el uso de propiedad intelectual	SI
	Otros servicios empresariales	SJ

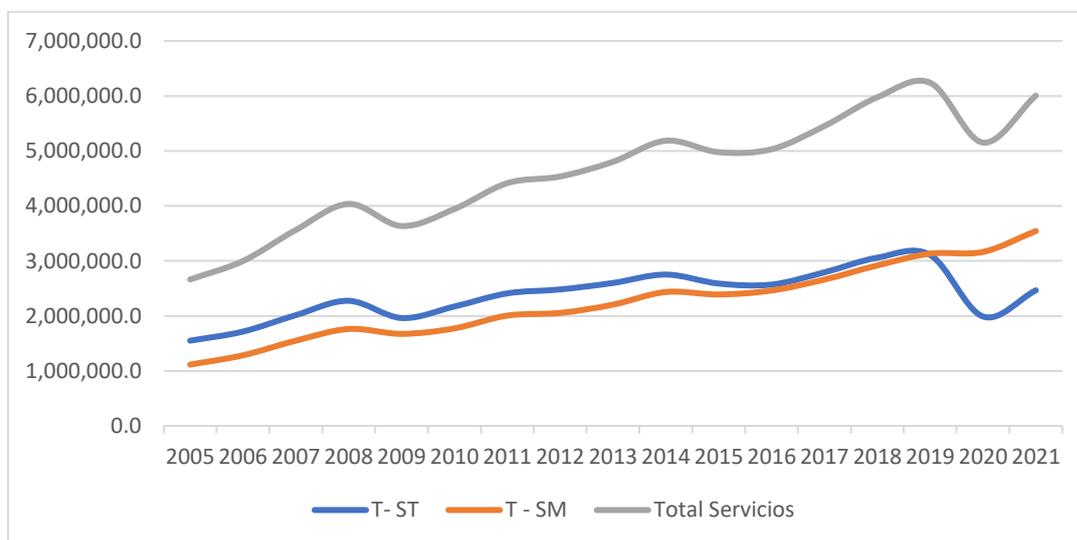
Fuente: Elaboración propia sobre la base de M. Alvarez, K. Fernández – Stark y N. Mulder (2020)

La reclasificación presentada por la CEPAL y M. Alvarez, K. Fernández-Stark y N. Mulder permite analizar y comprender la trazabilidad del Comercio internacional de

servicios. Así como el valor que aportan las actividades relacionadas con ello, datos de la OMC, en el 2005, evidencian que los servicios modernos han generado un valor de \$ 1,113,973 de dólares, y \$ 3,542,417 dólares en el 2021. Lo que muestra la importancia económica que han tenido en las últimas décadas. Mientras que, por otro lado, los sectores tradicionales, en el 2005 captaron \$ 1,549,007 de dólares, y \$ 2,464,358 de dólares en el 2021 (Gráfica 5).

Analizando el comportamiento del comercio de servicios en el mundo, se observa la relevancia que tienen los servicios modernos y el notable papel que jugaron durante el periodo de la pandemia Covid – 19. En el 2019, los SM tuvieron una aportación económica de \$ 3,131,693 millones de dólares. Cifra que se situó por arriba de los servicios tradicionales que solo recaudaron \$ 3,108,506 millones de dólares. Después del 2019, los servicios modernos han tenido una tendencia al alza y con mayor desempeño que los servicios tradicionales. Cabe recalcar que los servicios tradicionales sufrieron una caída drástica por el confinamiento social que afectó directamente a los sectores de transporte y viajes.

Gráfica 5: Comercio Mundial de Servicios Modernos y Tradicionales

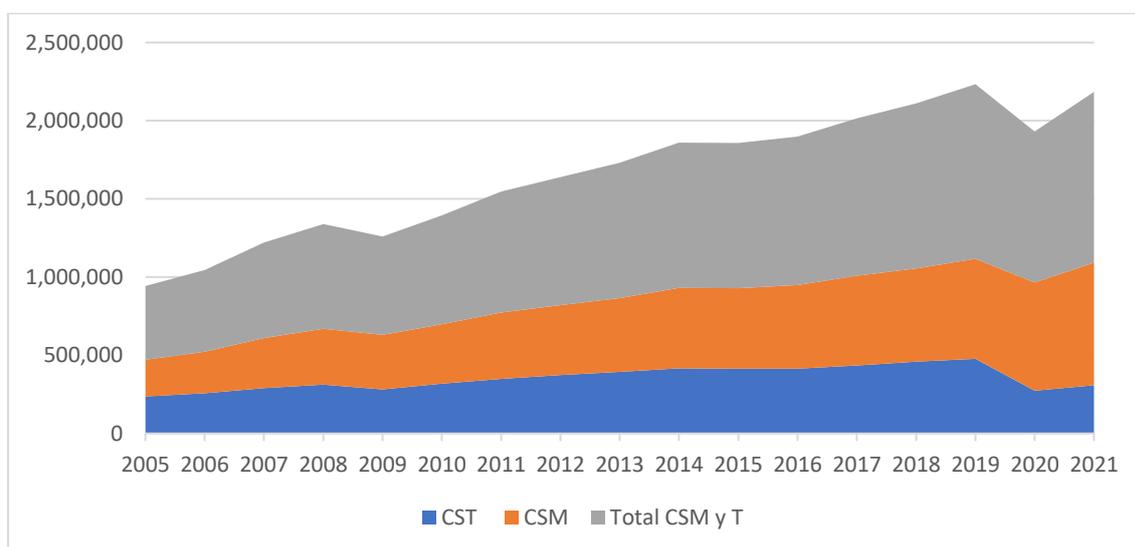


Fuente: Elaboración propia con datos de OMC, varios años

La irrupción de la pandemia Covid- 19 coincidió con las controversias y revisión del Tratado de Libre Comercio de América del Norte planteadas por el presidente de los Estados Unidos Donald Trump, que generó incertidumbre en el comercio internacional. Además, de los efectos adversos en el comercio internacional por la guerra comercial entre Estados Unidos y China en el 2018.

La guerra comercial librada por el presidente Trump tiene como antecedente los resultados negativos en el empleo de Estados Unidos ocasionados por el proceso de deslocalización productiva de la década de los ochentas, y principalmente por los efectos de la industria relacionada con las TIC. Tal como lo sostiene Lazonick (2009), “la caída del PIB que acompañó al fin del auge de Internet duró de marzo a noviembre de 2001. Sin embargo, posteriormente, con la reanudación del crecimiento, se produjo una contracción del empleo en la economía estadounidense en su conjunto hasta el cuarto trimestre de 2003. En esta recuperación sin empleo, en ciertas categorías ocupacionales de TIC se vieron especialmente afectadas (Lazonick, 2009; 66).

Gráfica 6: Comercio de Servicios Modernos y Tradicionales: TLCAN / T – MEC



Fuente: Elaboración propia con datos de OMC, varios años

La región de América del Norte ha mostrado un crecimiento en el comercio de servicios modernos de \$ 235,334 millones de dólares en el 2005 a \$ 785,582 millones de dólares en el 2021, cantidad que muestra un auge de los servicios modernos en la región. Las cifras económicas de los servicios modernos son superiores a los servicios tradicionales, en el 2005 generaron \$ 235,681 millones de dólares, y pasaron a \$ 314,109 millones de dólares en el 2021 (Gráfica 6). En términos de la clasificación general de comercio de servicios estos han mostrado un auge desde el 2005, donde la región recibió \$ 471,015 millones de dólares, y en el 2021, se situaban en \$ 1,099,691 millones de dólares.

La notable evolución del comercio de servicios en la región de América del Norte es evidente desde 1995 al 2021 en la era TLCAN y a partir de este año, ya es denominado como T – MEC. Este cambio en la nomenclatura es resultado de las negociaciones trilaterales que modificaron el contenido de normas y reglas. El T – MEC no solo cambió de nombre, sino también cambio en su estructura jurídica y de contenidos, y ahora ya no solo se evoca al comercio internacional de mercancías, sino también al comercio de servicios. Esto es plausible en el aumento en el número de capítulos. En el TLCAN existían 22 capítulos y dos anexos especiales: uno de reglas de origen específicas, y el otro de reservas y excepciones.

Mientras que en el T – MEC tiene 34 capítulos y dos anexos de notas explicativas. El aumento en el número de capítulos del T – MEC da una oportunidad para países como México, para que pueda aprovechar sus ventajas absolutas y comparativas como son la cercanía geográfica, similitud de cultura y horaria, que le permiten sincronizar su economía con la de los Estados Unidos y Canadá. Uno de los capítulos que cobra relevancia en la renegociación del tratado es el capítulo XIX que se refiere al Comercio Digital.

El capítulo reconoce el crecimiento económico y las oportunidades que proporciona el comercio digital y la importancia de tener marcos normativos que promuevan la confianza de los consumidores en el comercio digital y evitar obstáculos innecesarios para su uso y desarrollo. Con la inclusión del capítulo XIX en el T – MEC se pretende fortalecer e impulsar el desarrollo del comercio digital de manera segura y legal para los usuarios de los medios digitales y/ o electrónicos. Además, de generar e impulsar la innovación de contenidos, productos y servicios digitales de alta calidad, lo cual, permitirá transformar la forma de interactuar de las personas y empresas.

Otro capítulo que cobra relevancia en el T – MEC, y que estaba contemplada en el acuerdo comercial anterior (TLCAN), es el XXV relacionado con las Pymes. Las partes reconocen la importancia que tienen en la competitividad de cada economía, y su importancia en el fomento de la competitividad y la cooperación que permita el crecimiento y el empleo en las Pymes.

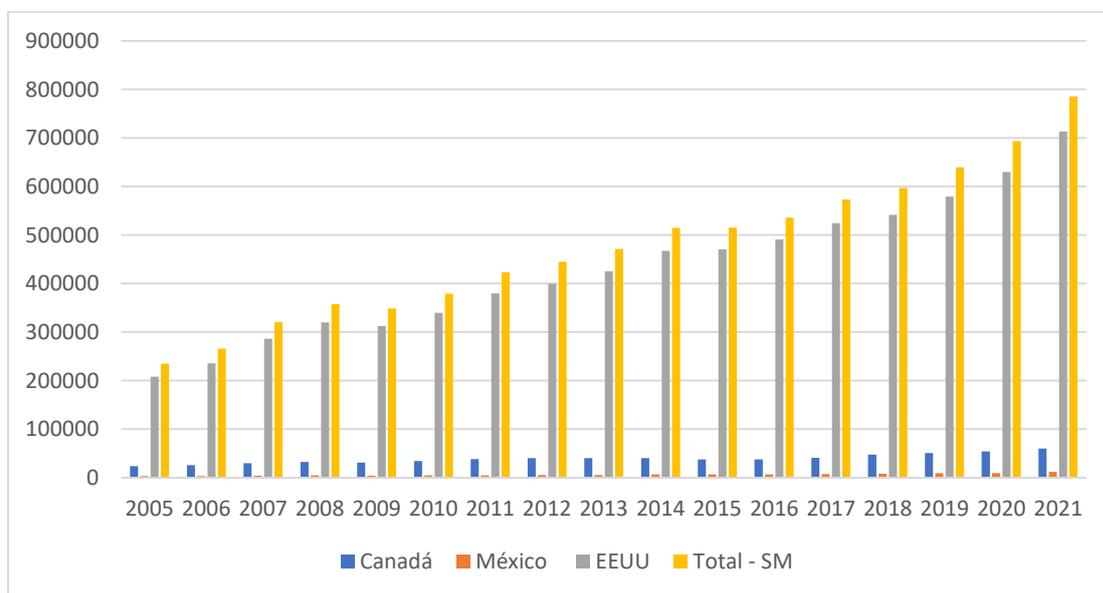
El capítulo XXV reconoce la importancia que tienen las Pymes en las cadenas de suministro para la región de América del Norte y el Mundo. Para México cobra relevancia por la estructura de unidades económicas que tiene el país. En el 2018, datos del INEGI, el país se integra de 20 sectores económicos en los que resaltan las siguientes: a) Comercio al por menor (2, 237,029); b) otros servicios (816, 964); c) servicios de

alojamiento (701, 269); Industria manufacturera (608, 484); d) Servicios de Salud (234, 303); f) Comercio al por mayor (168, 040); y g) Servicios profesionales (107, 821), entre otros. El predominio al comercio al por menor de las unidades económicas en México muestran la importancia que tiene el capítulo XXV para México.

Comercio de Servicios Modernos en el T – MEC.

Con la actualización del MBP 6 del Fondo Monetario Internacional (2009) y los aportes conceptuales de la CEPAL (2017) en reclasificar los servicios y su relación directa con el comercio internacional, surgen nuevas necesidades de considerar en la participación económica de cada sector de las tres economías que integran el T- MEC. La evolución del comercio de servicios modernos se relaciona directamente con el avance de las TIC y el Internet, que han desarrollado nuevos mercados y modelos de negocio nacional e internacional, que demanda nuevos servicios basados en los conocimientos especializados.

Grafica 7: Comercio de Servicios Modernos: TLCAN / T – MEC



Fuente: Elaboración propia con datos de OMC, varios años

La participación económica de los servicios modernos en la región de América del Norte (Canadá, México, EEUU) en el 2005 fue de \$235,334.19 millones de dólares y en el 2021 de \$ 785,583.10 millones de dólares. El efecto de la crisis financiera global (2008 – 2009, gráfica 7) tuvo repercusiones con una caída de \$ 348,669.09 millones de dólares

en el 2009, en el 2010, mostraba una recuperación en la captación de \$ 378,992.50 millones de dólares. Esta rápida recuperación deja de manifiesto que el comercio de servicios, y en particular los modernos, son más resilientes a los efectos de las crisis. Además, en los años 2020 y 2021, es el periodo de mayor crecimiento con \$ 693,751.52 y \$ 785,583.10 millones de dólares en la región T – MEC.

En términos del acuerdo regional del T – MEC, la presencia del comercio de servicios modernos puede ser relativamente corta por la puesta en marcha en julio del 2020. Sin embargo, como se puede observar en las gráficas, la participación económica en la región ha venido al alza desde el 2005 y ha cobrado relevancia en las economías de Canadá y México. Además, el dominio que ejerce el mercado de Estados Unidos es un atractivo para los dos países y para la Inversión Extranjera, que observa las ventajas competitivas de la región sobre el resto del mundo por su cercanía geográfica, cultural y horaria.

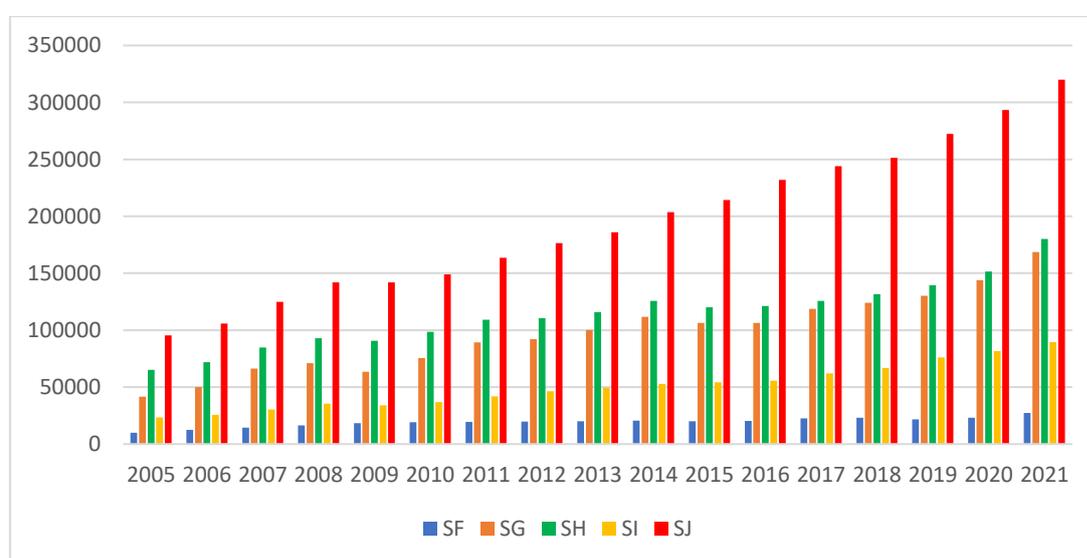
El liderazgo que tiene Estados Unidos en el comercio de servicios modernos en su economía le ha traído conflictos sociales y políticos por el proceso de deslocalización productiva de los Ochenta y que fue evidenciada por la crisis global de 2008 – 2009. Donde el empleo comenzó a resentir los efectos de la deslocalización. La irrupción las TIC y el internet presagiaban una nueva época, tal como lo sostiene Lazonick (2009) al analizar las organizaciones empresariales y el empleo de alta tecnología en los Estados Unidos:

“El auge de Internet de la segunda mitad del decenio de 1990 pareció presagiar la llegada de una “nueva economía” con la promesa de que, tras el estancamiento de principios del decenio de 1990, la innovación en las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) regeneraría la prosperidad económica. La fuerte crisis económica de 2001-2002 puso en duda la capacidad de la Nueva Economía para cumplir esta promesa, e incluso planteó dudas sobre si realmente había habido algo “nuevo” en la economía de finales de los noventa, después de todo (Lazonick, 2009:1).

El estancamiento que se presentó en el 2001 – 2002 en la economía de los EEUU, que menciona Lazonick, se puede observar en el balance de las exportaciones de bienes y servicios con respecto al PIB, datos del Banco Mundial establecen una participación de 9.70 por ciento en el 2001 y 9.13 por ciento en el 2002. Esto refleja una caída en 1 por ciento del PIB con respecto al 2000 que fue de 10.69 por ciento. Otro momento que repercutió en la economía de los Estados Unidos fue la crisis financiera global del 2008 y 2009, donde el mismo indicador muestra una participación de 12.42 por ciento en el 2008 y 10.93 por ciento en el 2009.

Aun con las caídas en la participación económica del comercio internacional en los Estados Unidos, el comercio de servicios modernos ha mostrado una tendencia al alza en los tiempos de crisis, tal como sucedió en 2019 con la llegada de la Pandemia Covid – 19. Este periodo significó el auge de los servicios modernos relacionados con las TIC. Con la clasificación del comercio de servicios modernos, la región del T – MEC, muestra mayor desarrollo del sector Otros servicios empresariales (SJ) que en el 2005 aportaron \$ 95,349.35 millones de dólares y en el 2018, época de la renegociación del TLCAN, generaron \$ 251,270.08 millones de dólares (Gráfica 8).

Gráfica 8: Comercio de Servicios Modernos por sectores: TLCAN / T – MEC



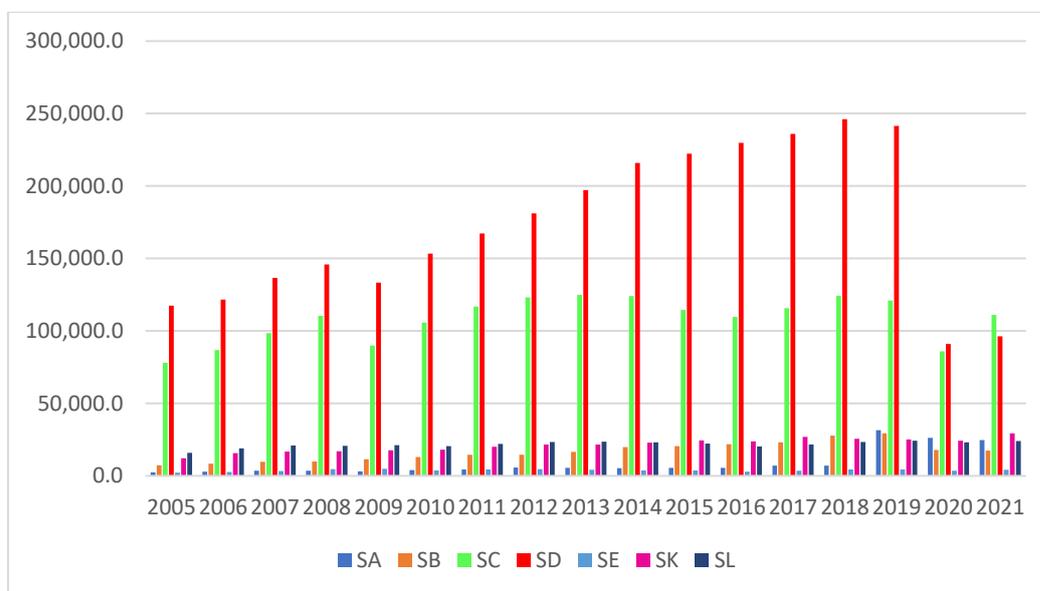
Fuente: Elaboración propia con datos de OMC, varios años

En los años subsiguientes este sector continuó al alza con \$ 320,040.73 millones de dólares. El crecimiento económico de los Otros Servicios Empresariales se debe al conjunto de actividades que lo integran y que son parte de los componentes de I + D + i, que han visto en las TIC una herramienta crucial para su expansión. Tal como lo define M. Alvarez, K. Fernández-Stark y N. Mulder (2020): “Los otros servicios empresariales son una mezcla de actividades basadas tanto en tareas que requieren trabajadores altamente cualificados (por ejemplo, los servicios legales, de ingeniería y de investigación y desarrollo), como en otras que son poco intensivas en capital humano especializado” (M. Alvarez, K. Fernández-Stark y N. Mulder,2020;21). Es decir, exigen capital humano especializado y de media especialización, lo que abre el abanico de oportunidades para la generación de empleos.

Esta combinación de rasgos esenciales en los Otros servicios empresariales (trabajo cualificado y no especializado) abre la oportunidad a México para aprovechar las oportunidades de la deslocalización actual, “nearshoring”, como estrategia de mayor cercanía con los mercados importantes, como el de los Estados Unidos y Canadá. En el caso de México, los Otros servicios empresariales han contribuido con \$ 1,730.67 millones de dólares y en el 2021 con 7,973.95 millones de dólares. De los tres países que integran el T – MEC, México es el de menor participación en el comercio de servicios modernos, lo que le da la oportunidad de aumentar su volumen de participación en la región.

De los cinco sectores que integran el comercio de servicios modernos, después de los Otros servicios empresariales, le siguen Cargos por el uso de propiedad intelectual n.i.o.p. (SH) y seguido de Servicios Financieros (SG), los cuales, aportaron en el 2005, \$ 65,262.88 y 41,595.43 millones de dólares en la región. En el 2021, estos dos sectores, contribuyeron con \$ 180,100.22 y 168,635.83 millones de dólares. La participación económica de estos dos sectores muestra el patrón de encadenamiento productivo que existe en la región, que es directamente vinculado a la manufactura y los sistemas financieros en los tres países.

Grafica 9: Comercio de Servicios Tradicionales: TLCAN/ T – MEC



Fuente: Elaboración propia con datos de OMC, varios años

Esto queda de manifiesto al analizar el comercio de servicios tradicionales que dan cuenta de los sectores económicos más participativos: Viajes (SD) con una

participación de \$ 117,407.75, y Transporte (SC) con \$ 78,121.15 millones de dólares en el 2005. Los cuales, pasaron a \$ 246,138.96 y \$ 124,253.96 millones de dólares en el 2018 (Grafica 9). Desde el 2005 hasta el 2018, un año previo de la pandemia Covid – 19, estos dos sectores tenían un crecimiento y sobre salían del resto de los sectores que integran los servicios tradicionales. El comportamiento económico, como ya se dejó de manifiesto arriba, confirma que el proceso de offshoring iniciado en la década de los ochenta y noventa consolida la tercera ola de la globalización.

Con la llegada de la Covid – 19, los sectores Viaje y Transporte fueron los más afectados con la paralización de las actividades sociales y económicas, por la estrategia de confinamiento social decretada en la mayoría de los países. En el 2020, los viajes y el transporte descendieron a \$ 23,111.00 y \$ 85,976.94 millones de dólares. Una vez que comenzaron a relajarse las medidas restrictivas, el sector transporte comenzó a recuperarse rápidamente con \$ 111,091.73 millones de dólares por la necesidad de suministros a las cadenas globales, y los viajes presentaron una recuperación menor con \$ 96,367.96 millones de dólares en el 2021. El descenso económico de viajes y transporte provocó un cuestionamiento hacia el proceso de globalización que no solo afectó a la región de América del norte, sino a todos los países que resintieron la paralización de las cadenas globales de suministro.

La suspensión en los flujos de suministro de las cadenas globales dio pautas para repensar el proceso de deslocalización, pero ahora considerando la cercanía de los mercados, nearshoring, como respuesta para minimizar las pérdidas económicas causadas por la pandemia. Esta nueva ola de globalización se consolida a partir del uso y consolidación de las TIC y todos los ecosistemas relacionados con ellos, tal como se observa en el crecimiento del sector de Otros servicios empresariales que integran el comercio de servicios modernos.

En otras palabras, la nueva ola de globalización se consolida a partir del uso de las TIC y el internet que permiten el desarrollo de ecosistemas digitales que se articulan a los procesos productivos y los mercados a partir de la utilización del marketing digital y el fortalecimiento del proceso de outsourcing iniciado en la década de los ochentas de la tercera ola de la globalización. La conjugación de estos factores, deslocalización, TIC, Internet y outsourcing, permite lograr bajos costos y mayor calidad en los productos, que es uno de los principios esenciales en este nuevo proceso de deslocalización, que busca bajos precios y mayor calidad.

Conclusiones

Las distintas olas de la globalización se han caracterizado por el surgimiento de nuevas herramientas que transforman los procesos sociales y económicos. Ejemplo de ello, fue la tercera ola que consolidó el transporte y los viajes, lo que permitió el afianzamiento del outsourcing o subcontratación, y en su momento impulsó el crecimiento económico. Ahora en la fase más reciente, las innovaciones de las Tecnologías de la Información y las comunicaciones (TIC) y el internet han fortalecido aún más la globalización, permitiendo el surgimiento de nuevos procesos sociales y económicos, que fortalecen el proceso de subcontratación “microoutsourcing”, que en conjunto con los tratados comerciales han reconfigurado las fronteras de los mercados y del comercio internacional dando nuevas formas a los procesos económicos.

La evolución de las TIC y el comercio internacional se vio reflejado en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (Canadá, México, Estados Unidos) que aumentó la participación económica del comercio. El TLCAN aparece en el momento justo que se consolidan las TIC, en la década de los noventas. Sin embargo, el acuerdo comercial solo se enfocó a las mercancías y tomó como referencia los lineamientos del GATT. La renegociación y transformación del acuerdo comercial en T – MEC, priorizó los dos marcos regulatorios de la OMC en materia de comercio como: el GATT y AGCS, este último, considerando la trazabilidad de los servicios en la producción de mercancías. El T – MEC abre un nuevo capítulo en la historia económica regional de América del Norte.

La inclusión y el reconocimiento del comercio digital en el T – MEC abre la oportunidad para consolidar nuevas formas de mercadeo de bienes y servicios en la región, a partir del uso masivo de las TIC, que han desarrollado los “Marketplace”. Así mismo dan certeza al comercio transfronterizo para consolidar el comercio de servicios, principalmente, de los servicios modernos, que se caracterizan por su alto contenido, que pueden aprovechar las ventajas absolutas de la región para ser un atractivo para la inversión que busca acceder a las exigencias actuales del mercado: alta calidad y de bajo costo.

La aparición de la clasificación del comercio de servicios modernos ha visibilizado la importancia económica que tienen estos sectores en la economía de cada uno de los países que integran el T – MEC, y que forman una región económica de gran importancia para el suministro y desarrollo de los servicios modernos en el comercio internacional. La ratificación del T – MEC para México, significa la oportunidad de aprovechar sus ventajas absolutas de localización geográfica, cultural y horaria, para

incrustarse de manera directa en el nuevo proceso de deslocalización, y así, potencializar su economía a partir de la proveeduría de servicios modernos, como ya se expuso, tiene una participación muy baja, que es el resultado de la subestimación de datos que tiene el sistema de cuentas nacionales. Con el T – MEC, México tiene las condiciones esenciales para aprovechar el comercio de servicios modernos, considerando las bondades del acuerdo comercial y sus ventajas absolutas, que son de gran importancia en el actual proceso de deslocalización productiva, y que puede ser aprovechado a su favor tal como lo hizo China e India en la tercera ola de la globalización.

Bibliografía

- Banco Mundial (2023), Datos sobre el comercio mundial, en <https://datos.bancomundial.org/indicador/>
- Carbaugh, Robert (2009), Economía Internacional, Cengage Learning Editores, México
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2022). “Desarrollo de un Ecosistema para promover las exportaciones de servicios modernos”, Curso en línea, Santiago de Chile.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2022). “La Transformación digital de las PYMES exportadoras”, Curso en línea, Santiago de Chile.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2023). “Programas escalables de apoyo a la transformación digital de las pymes exportadoras”, Curso en línea, Santiago de Chile.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2017), Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe, 2017 (LC/PUB.2017/22-P), Santiago.
- El Economista (2023), <https://www.economista.com.mx/capitalhumano/Gobierno-va-por-la-reconversion-de-habilidades-para-aprovechar-nearshoring-20230930-0015.html>, consultado 03/10/2023
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Información (2023), https://www.inegi.org.mx/temas/directorio/#informacion_general, consultado, 01/10/2023.
- Lazonick, William (2009), Sustainable Prosperity in the New Economy?: Business Organization and High- Tech Employment in the United States. Kalamazoo, MI: W.E.

- Lazonick, William (2010), Innovative Business Models and Varieties of Capitalism: Financialization of the U.S. Corporation Upjohn Institute for Employment Research, University of Massachusetts Lowell, EEUU.
- M. Alvarez, K. Fernández-Stark y N. Mulder (eds.). (2020), Gobernanza y desempeño exportador de los servicios modernos en América Latina y la India, (LC/TS.2019/112-P), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Nytimes (2017) <https://www.nytimes.com/es/2017/08/16/espanol/renegociacion-tlcan-mexico-canada-eeuu-comercio.html> , consultado 21/09/2023.
- Organización de Estados Americanos (2023). Sistema de información sobre comercio Exterior, en http://www.sice.oas.org/trade/nafta_s/indice1.asp
- Organización de Estados Americanos (2023). Sistema de Información de sobre comercio Exterior, en http://www.sice.oas.org/Trade/USMCA/USMCA_ToC_PDF_s.asp
- Organización Mundial de Comercio (1994), Acuerdo general sobre aranceles aduaneros y comercio (GATT de 1947), en https://www.wto.org/spanish/docs_s/legal_s/gatt47.pdf
- Organización Mundial de Comercio (1995), Acuerdo General sobre Comercio de Servicios, en https://www.wto.org/spanish/tratop_s/serv_s/gatsqa_s.htm
- Organización Mundial de Comercio (2023). Estadísticas, en <https://stats.wto.org/>
- Peña Capobianco, J. (2021). La nueva era de los servicios globales. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Thiel, Peter (2021). De cero a Uno: Consejos para Startups o cómo inventar el futuro, Ediciones Culturales Paidós, S. A de C.V. Ciudad de México.